

Argentina liberará a dos asilados, estima la AFP

El hijo de Cámpora y otro militante peronista permanecen en la embajada mexicana en Buenos Aires desde hace cuatro años y medio.

BUENOS AIRES, 30 de noviembre (AFP).—El gobierno argentino tendría el propósito de permitir, en fecha todavía no prevista, la salida del país de dos asilados políticos que permanecen en la embajada de México en Buenos Aires desde hace 4 años y medio y a los que hasta ahora se les negó el correspondiente salvoconducto.

Se trata de Juan Manuel Abal Medina, ex secretario general del Movimiento Peronista y de Héctor Cámpora, hijo del ex presidente argentino quien también permaneció asilado en esa embajada durante 43 meses, y a quien se le permitió abandonar el país en noviembre pasado tras certificarse que padece de cáncer.

El gobierno militar argentino —que asumió el poder en un golpe incruento en marzo de 1976, desalojando del gobierno al régimen populista de Isabel Perón— ha mantenido una actitud inflexible hasta el momento respecto del otorgamiento de salvoconductos a los asilados en la embajada de México.

Las fuerzas armadas que provocaron el golpe militar para hacer frente al caos institucional argentino y el auge del movimiento insurgente consideran que el ex presidente Cámpora, su hijo y Abal Medina, son tres de las personas más directamente responsables de los episodios de violencia vividos por el país en los últimos años.

Los mandos militares recuerdan que durante el breve período presidencial de Cámpora —cerca de dos meses, en 1973— los grupos juveniles de izquierda, de los cuales Abal Medina era uno de los conductores, alcanzaron su pico máximo de influencia en los estamentos de poder.

Tanto el ex presidente como su hijo y Abal Medina —que además es hermano de uno de los fundadores del movimiento guerrillero Montoneros, que tuvo en jaque a las fuerzas hasta su cruenta eliminación entre 1976 y 1978— son considerados "ideólogos de la guerrilla" por el poder militar.

EL DETERIORO DE RELACIONES

La intransigencia del gobierno argentino respecto del tema de los asilados en Buenos Aires, deterioró seriamente las relaciones argentino-mexicanas.

Desde que Cámpora abandonó la Argentina en noviembre de 1979, la embajada de México en Buenos Aires permaneció vacante por espacio de casi un año, hasta que a principios de este mes asumió el cargo Emilio Calderón Puig.

Al llegar a Buenos Aires Calderón Puig expresó que esperaba una pronta solución del problema de los asilados, para quienes el gobierno mexicano pidió reiteradamente los correspondientes salvoconductos.

En la reciente asamblea general de la Organización de Estados Americanos (OEA)

realizada en Washington, donde se analizó la situación de los derechos humanos en la Argentina, México actuó de componedor entre las posiciones de Estados Unidos y Argentina.

El embajador mexicano ante la OEA, Rafael de la Colina, mantuvo así una serie de reuniones privadas con su colega argentino, Carlos Pastor.

Entre los temas considerados —según fuentes diplomáticas argentinas— figuraba el de los asilados en Buenos Aires, para quienes el gobierno militar de Jorge Videla está, al parecer, dispuesto a otorgar los salvoconductos de rigor en retribución del importante papel cumplido por De la Colina en la reunión de la OEA.